

Música muda II



5ta. EDICIÓN DE 'JAZZ EN EL TAMBO'

5ta. EDICIÓN DE 'JAZZ EN EL TAMBO'

En un ensayo fotográfico sobre un festival de música, existe un tipo de imágenes imprescindibles pero algo obvias: las de los músicos tocando sus instrumentos durante sus respectivos recitales. Una cobertura gráfica con ese perfil ya acompañó la nota que escribiera Eduardo Roland sobre la reciente edición de Jazz en el Tambo (Posdata 276).

La serie incluida en este reportaje, pretende, como su antecesora *Música muda I*, incorporar otra clase de imágenes: las que surgen del registro del *behind-the-scenes* del Festival.

Para la realización de este trabajo, entonces, el énfasis se puso no en los conciertos sino en los momentos anteriores y posteriores a los mismos, cuando la mayoría de los fotógrafos de prensa no han llegado o ya se han ido.

Esos momentos corresponden a las pruebas de sonido, los ensayos en el rancho de los músicos, el descanso del saxofonista en un anfiteatro vacío, o simplemente algún paseo por el campo, marco natural de este Festival de Lapataia. Para ello, primero se conoció a los músicos y luego se les siguió de cerca durante jornadas que se iniciaban cerca del mediodía y que acababan en horas de la madrugada. Se les siguió de cerca, sí, pero siempre cuidando de interferir el mínimo posible, haciendo las pausas necesarias, auscultando los momentos más propicios, las empatías, conversando brevemente en los momentos de descanso, pactando algún retrato para la hora en que el sol

no estuviera tan fuerte. Esa actitud de respeto básico, en todo caso, procuró ser antitética a la del reportero gráfico de 'gatillo blando'.

Hace ya algún tiempo, el sabio y venerable Cartier Bresson advirtió: "Soy un pésimo periodista, muy, pero muy malo... Le daré un ejemplo: Le estaba sacando fotos a Beriosova, para *Queen*, cuando vino alguien y dijo: 'Acaba de llegar una persona de Rusia, y lo veremos esta noche'. Era Nureyev, y pasé la noche entera con ellos y nunca se me ocurrió siquiera sacar una foto. Esa idea jamás entró en mi cabeza. La fotografía no me importa tanto. A veces es más importante hablar, y escuchar."

En el Festival de Jazz de Lapataia, el sujeto se trataba, justamente, de músicos –algunos de ellos de trascendencia histórica– razón doble para adoptar, de tanto en tanto, un tipo de postura, digamos, 'bressoniana'. Es decir, a veces era más importante escuchar. Un ejemplo notorio fue el del penúltimo tema de Regina Carter, en el que ejecutó un exquisito solo de violín, que de solo le quedó la intención (sólo), ya que recibió el sorprendente, constante acompañamiento de los metálicos e inoportunos chasquidos de una veintena de motores Nikon. Este reportaje está dedicado a los excelentes músicos que llegaron este verano, y a los que –crucemos los dedos– vendrán en el futuro, en momentos en que, tímidamente, comienza a insinuarse un posible homenaje a Dizzy Gillespie para la próxima edición del Festival.



Insomnia es la separata cultural de la revista

Posdata

Director Responsable: Manuel Flores Silva;
SubDirector: Eduardo Alonso Bentos; **Editor General:** Gerardo Bleier; **Director de Arte:** Fidel Sclavo; **SubEditor General:** Aldo Mazzucchelli.

insomnia

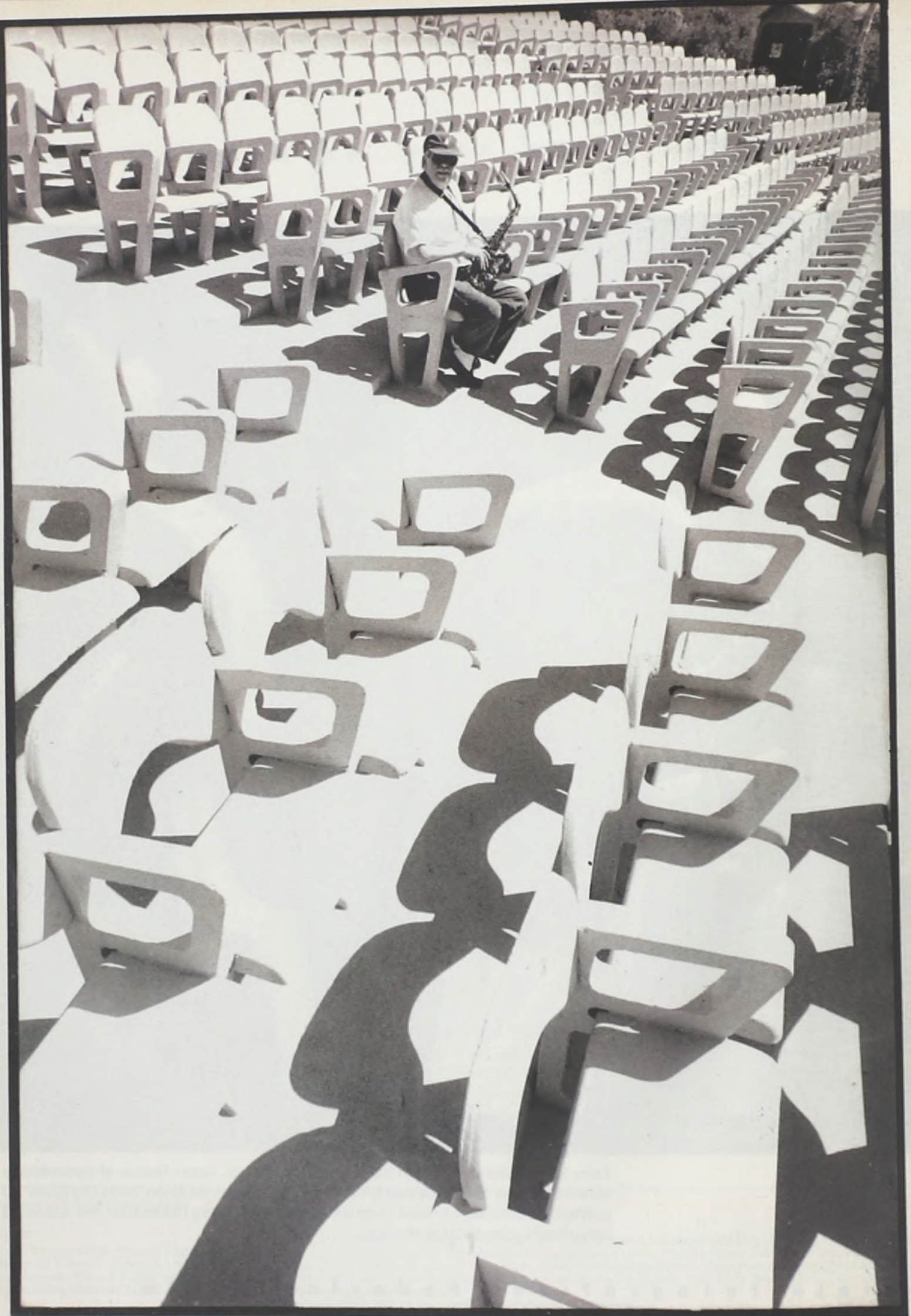
Editor: Aldo Mazzucchelli; **Cronistas:** Sofi Richero y María José Santacreu; **Columnistas:** Marosa Di Giorgio, Carlos Rehermann, Carlos Pellegrini, Mario Silva García; **Colaboradores:** Gerardo Ciancio, Gonzalo Curbelo, Aldo Defilippo, Feliciano Dublé, María Echenique, Amir Haddad, Christian Kupchik, Andrea Latorre, Sandra López, David Martino, Jorge Olivera, Alvaro Pemper, Gabriel Peveroni, Soledad Platero, Eduardo Roland, Gustavo San Román (Escocia), Fernando Santullo Barrio, Fidel Sclavo, Julio Varela. **Diseño:** Fidel Sclavo; **Fotografía:** Federico Ruffini.
e-mail: insomnia@posdata.com.uy
Insomnia en Web: <http://www.posdata.com.uy/separata/separata.html>



Música muda II

Entre los platillos de Jeff *Tain* Watts y el contrabajo de James Genus, el carismático y vehemente saxo tenor, **Michael Brecker**, hace sonar las notas de 'Delta City Blues'. El cuarteto de Brecker –también integrado por el pianista Joey Calderazzo– fue una de las bandas más aplaudidas del festival.

Reportaje fotográfico: **Federico Rubio**

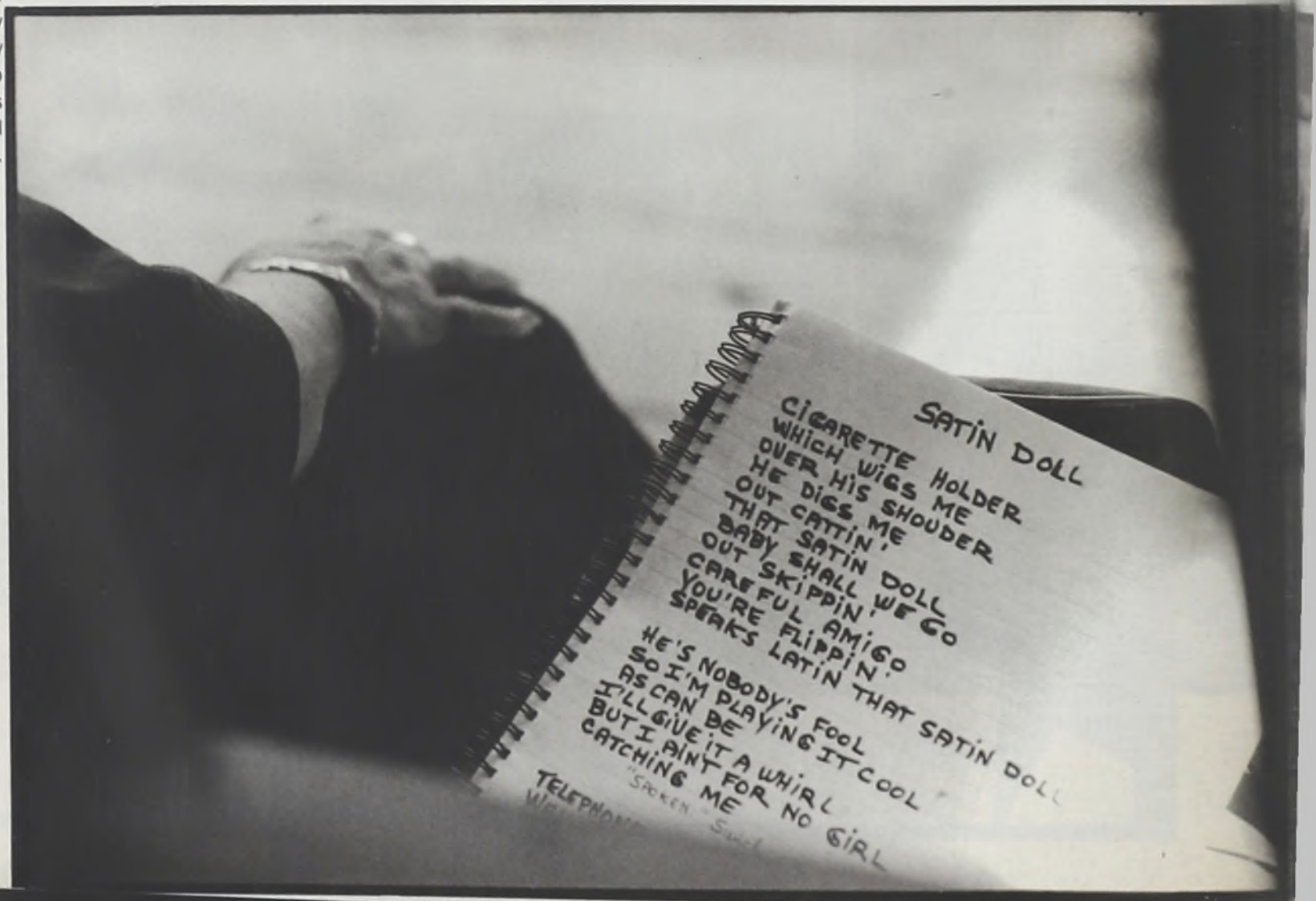


Phil Woods (1931) y Benny Golson (1929)

fueron las figuras de mayor estatura histórica de este festival. Woods (página opuesta) tenía doce años cuando llamó a un profesor para su primera clase de saxo. "Le pregunté '¿Tengo que llevar un saxo?'" Y él dijo 'Joven, sería una muy buena idea que trajera el saxo a su primera clase de saxo'. Cinco décadas más tarde aquel muchacho de la pregunta ingenua era incluido en el American Jazz Hall of Fame. Benny Golson (bajo estas líneas), además de excelente saxo tenor, es considerado uno de los más importantes compositores del jazz de todas las épocas. Entre otros temas de su autoría, los que asistieron a la noche del viernes pudieron disfrutar la balada 'I remember Clifford', compuesta en homenaje al trompetista Clifford Brown, muerto en un accidente en 1956 a las 26 años.



ny Andrade,
 conocida
 como Brazil's
 First Lady of
 Jazz, se había
 despedido del
 Festival de
 1998 con una
 inolvidable
 versión de 'A
 night in
 Tunisia' (de
 Dizzy
 Gillespie). En
 esta ocasión
 participó
 como invitada
 especial,
 derrochando
 simpatía y
 bossa nova, y
 además cantó
 todas las
 noches en el
 restaurante.





Terence Blanchard es junto a su amigo Wynton Marsalis, uno de los trompetistas más importantes de la nueva generación de jazz. Curiosamente ambos tienen la misma edad, nacieron en New Orleans y fueron a la misma escuela. Blanchard (foto superior) se presentó con un formidable sexteto, una de cuyas figuras fue el joven saxofonista Aaron Fletcher (foto inferior)



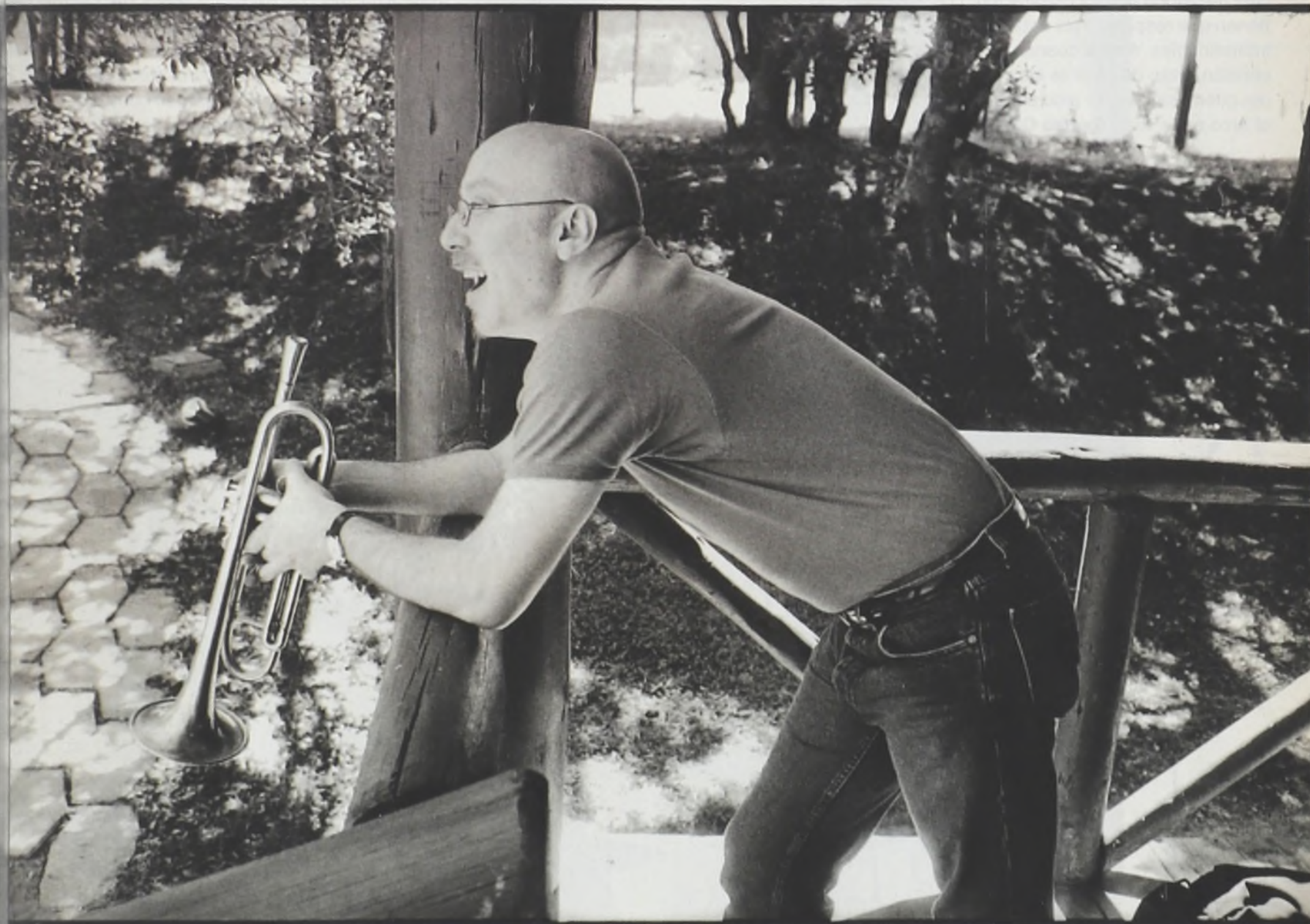




Terence Blanchard, Terri Lyne Carrington, James Genus, Steve Gilmore, Jeffrey Watts, Federico Righi, Joe Calderazzo, Darío Eskenazi, Oscar Feldman, Brian Lynch, Michael Brecker, Bill Goodwin, Diego Urcola (parados), Bill Mays, Osvaldo Fattoruso, Phil Woods y Paquito D'Rivera (sentados).
Detrás de ellos (entre Feldman y Lynch) **Francisco Yobino**.



Jeffrey Watts, en el restaurante Jazz Cooking del tambo. El batero de Brecker tomó, durante tres o cuatro temas, el lugar de Osvaldo Fattoruso en las clásicas jam sessions que se ambientan pasada la medianoche. Lo acompañaron el peruano Óscar Stagnaro en bajo, y el argentino Darío Eskenazi en teclado.



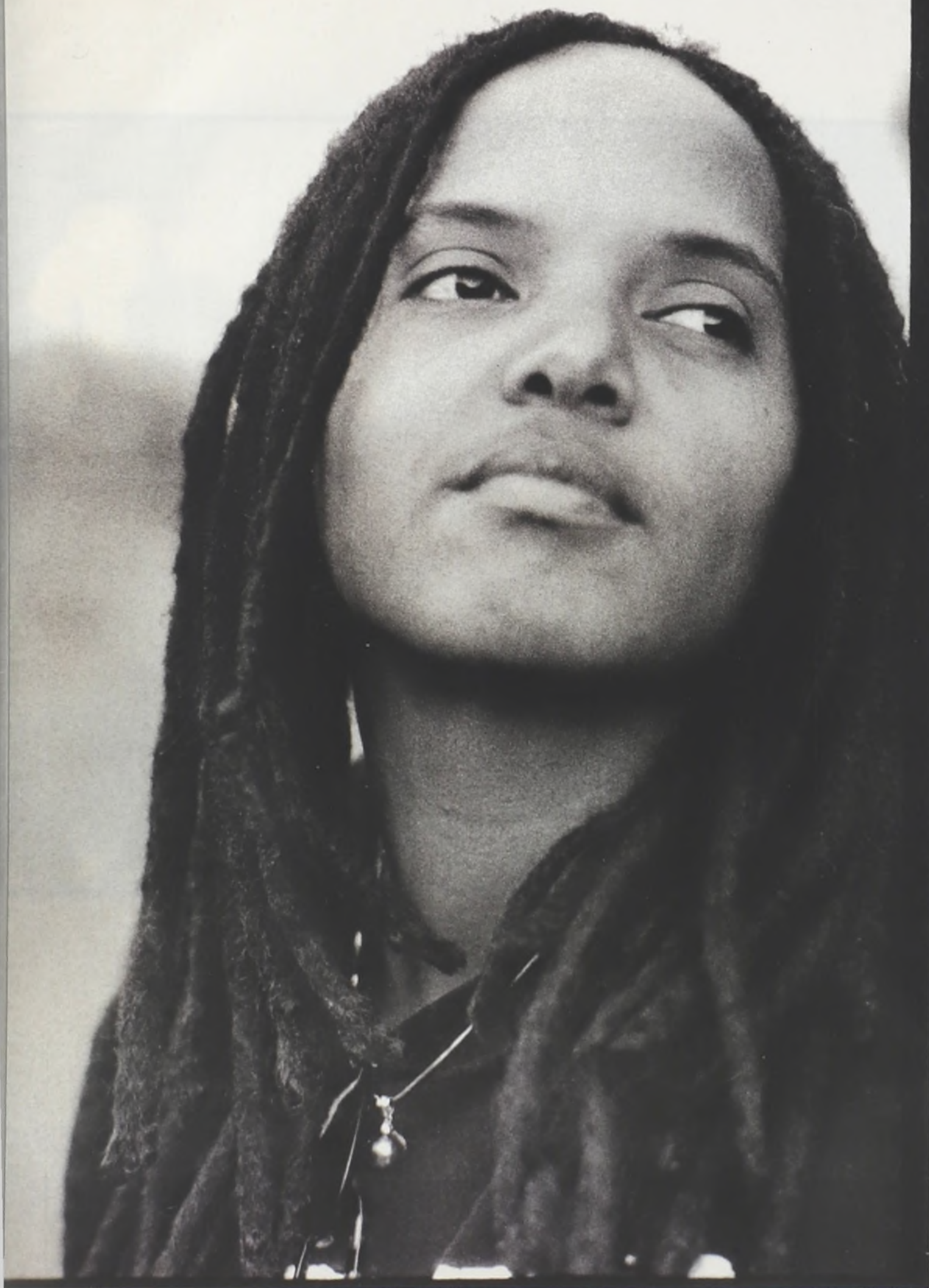
El trompetista del quinteto de Phil Woods, **Brian Lynch**, contagió energía aún durante un descanso en el rancho de los músicos. Durante su presentación, el 6 de enero, fue un potente contrapunto frente a la tranquila madurez de Woods.

"Estaba tocando una balada, cuando un veterano saxofonista me preguntó '¿Conoces la letra que acompaña a esa melodía?', y yo le dije 'No'. Él me dijo: 'Entonces no sabes realmente qué es lo que estás tocando.' Así que empecé a escuchar a vocalistas, lo cual me ayudó con mi respiración. Los violinistas no tienen que respirar, y allí están todos esos fraseos interminables. Ahora, cuando toco una balada o una canción, trato de decir la letra en mi cabeza, y cuando me quedo sin aire, el arco debe detenerse. En realidad, el arco es la voz." **Regina Carter**



Regina Carter (foto superior) comenzó a tocar el violín a los cuatro años. La pianista canadiense **Renee Rosnes** (foto inferior) empezó a recibir su formación clásica a los tres. Siguiendo esa progresión descendente, cabría preguntarse qué estaba haciendo la baterista **Terri Lyne Carrington** (página opuesta) cuando tenía dos años. Existen tres datos inquietantes: 1) Nació en el seno de una familia de músicos. 2) Fue una niña prodigio. 3) Su abuelo era baterista. El talentoso contrabajista **John Patitucci** (foto derecha) completa el cuarteto que se presentó la noche del 7 de enero.



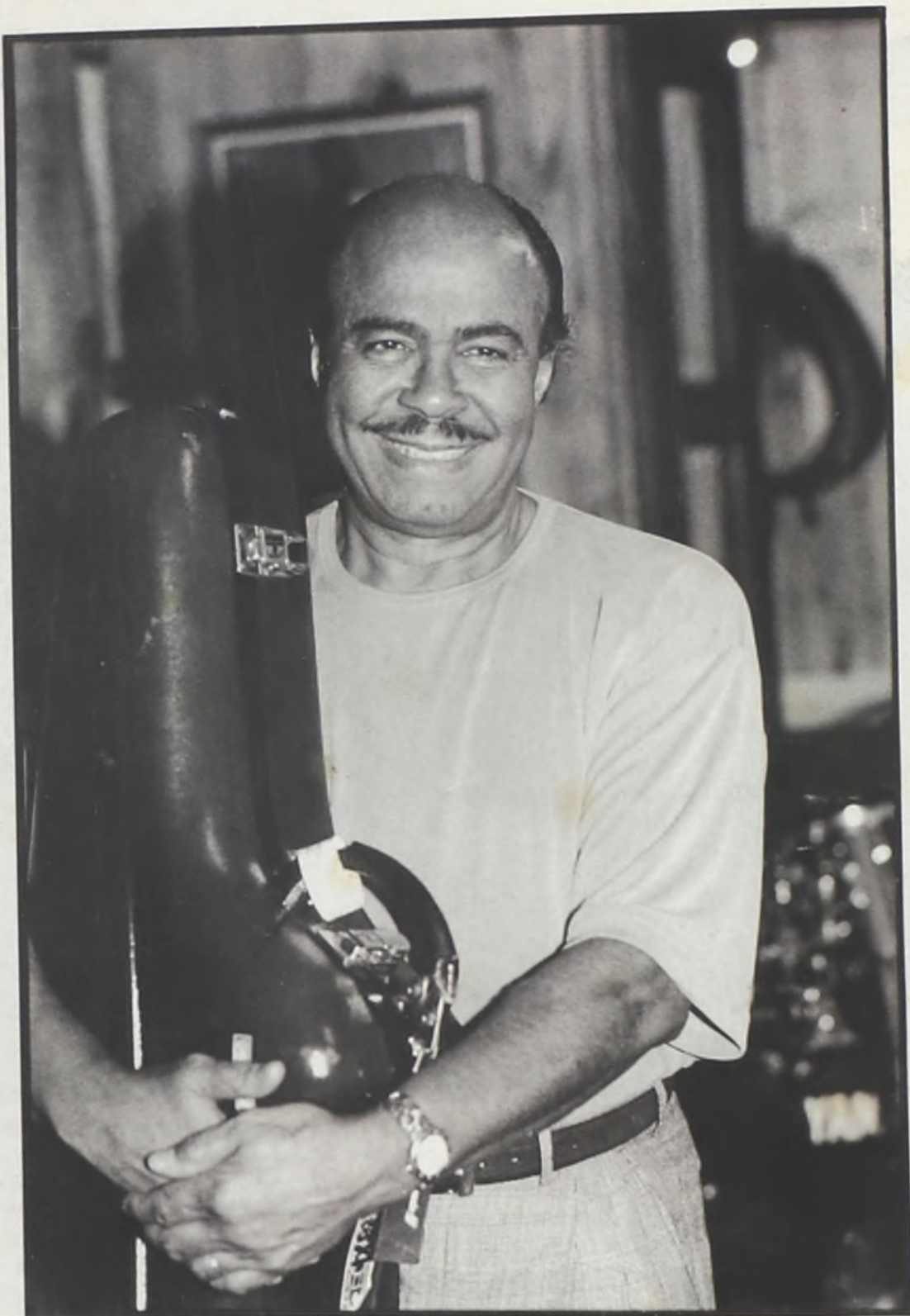




"Mi padre era contrabajista. Me preparaba mis lecciones y cuando llegaba a casa de la escuela, yo debía ensayar. Luego me escuchaba a la hora de la cena. Era una ley no escrita que yo tenía que tocar bien o vérmelas con él. Yo iba a ser el mejor. No tenía opción. En aquellos días, en lugar de una familia de dos autos, nosotros éramos una familia de dos contrabajos." **Buster Williams**



El set del acordeonista norteamericano **Eddie Monteiro** no conformó al público jazzófilo. Sin embargo, a la docena de afortunados que, horas antes, asistían a su ensayo diurno, les tocó presenciar una improvisación de 'Dindi' (tema de Jobim y Aloysio de Oliveira) con Leny Andrade y Paquito D'Rivera, que acaso haya sido uno de los momentos más memorables de todo el festival. El nervioso Bob Griffin, sonidista de Michael Brecker, era uno de los doce afortunados en cuestión. "Tienen que grabar ya, así como están", gritó eufórico, desde su butaca. "Tienen que grabar ya y salir de gira."



El festival acaba de terminar y **Benny Golson** acepta posar para una última foto, aunque prefiere no sacar el saxo de su estuche. La edición V de "Jazz en el Tambo" se despidió con una sección puro viento a cargo del propio Golson en saxo tenor y Paquito D'Rivera en clarinete, y apoyada por las trompetas de Urcola y Lencina, y el saxo alto de Oscar Feldman. La música: una versión demoledora de 'Blues March'. Salud. Y hasta el año que viene.